



CONTENIDOS

- 1 - El Mundo: Américas: Elecciones en Canadá | Europa del Este: Elecciones en Rusia
- 2 - 76° sesión de la Asamblea General
- 3 - La era de las grandes potencias: La OCS con Irán y el anuncio del AUKUS
- 4 - Argentina: Una semana de altibajos

En reportes anteriores...

Naciones Unidas: En el día de la fecha, como cada segundo martes de septiembre, comienza una nueva sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, en este caso la 76°. El debate general de alto nivel comenzará el martes 21 de septiembre. A diferencia del año pasado, muchos líderes mundiales podrán asistir personalmente al recinto (RSI IV-36 – 14.09.2021).

Rusia: El 19 de septiembre tendrán lugar las elecciones legislativas para los 450 escaños de la cámara baja de la Asamblea Federal de Rusia, conocida como la Duma Estatal. El partido oficialista Rusia Unida ganó las elecciones de 2016 con un 56% de los votos, llevándose 343 escaños. Aunque el partido está en un mínimo histórico de popularidad, no se espera un resultado muy distinto en esta ocasión (RSI IV-36 – 14.09.2021).

Organización para la Cooperación de Shanghái: Del 16 al 17 de septiembre se llevará a cabo una nueva cumbre de la organización regional que agrupa a las cuatro potencias nucleares asiáticas y las repúblicas de Asia Central, en formato híbrido, ya que el anfitrión es Tayikistán, pero Narendra Modi y Xi Jinping asistirán de manera virtual. Será la primera cumbre luego del regreso de los talibanes al gobierno en Afganistán (RSI IV-36 – 14.09.2021).

Argentina: El Frente de Todos, en vez de mantenerse cerca del votante medio decidió radicalizar la apuesta en un todo o nada. La virtud de acercarse al votante medio en 2019 fue plenamente ignorada por los asesores de campaña (...). Por otro lado, habrá que ver que decisiones toma el gobierno en política económica, monetaria y sanitaria ya que el COVID 19 fue un eje de discusión (RSI IV-36 – 14.09.2021).



EL MUNDO

Américas: Elecciones en Canadá

El pasado 20 de septiembre se llevaron a cabo elecciones generales en Canadá, dos años antes de la fecha que estaba estipulada, a pedido del Primer Ministro, Justin Trudeau, quien solicitó a la Gobernadora General de Canadá la disolución del Parlamento para la convocatoria de elecciones anticipadas debido a la situación de la pandemia. Si bien su principal motivo era conseguir la mayoría absoluta en la Cámara de los Comunes, elemento presente en la agenda del Partido Liberal desde el 2019, el oficialismo debió nuevamente recurrir al apoyo de los partidos opositores para conformar una nueva mayoría. Los temas que destacaron durante la campaña entre los contendientes fueron sobre todo, el cambio climático, la reconciliación indígena, la vivienda asequible, las inoculaciones obligatorias contra el COVID-19 y los pasaportes de vacunados.

El Partido Liberal de Trudeau consiguió 157 escaños, estando por debajo del umbral necesario para obtener una mayoría parlamentaria con 170 en la Cámara de los Comunes, mientras que su principal opositor, el Conservador Erin O'Toole, obtuvo 121 escaños. Si bien este reconoció inmediatamente su derrota, ha dejado en claro que permanece como líder de la oposición. Ahora que Trudeau no alcanzó su cometido de la mayoría parlamentaria, le deparan dos cuestiones nuevamente: formar un gobierno de minoría y continuar negociando con otros partidos, ante todo con el Nuevo Partido Democrático (NDP) y el Bloc Québécois (BQ) para llevar adelante sus iniciativas parlamentarias.

Europa del Este: Elecciones en Rusia

Entre el 17 y 19 de septiembre pasados, y en un contexto de grandes convulsiones políticas, se celebraron elecciones legislativas en la Federación Rusa. Estos fueron los primeros comicios realizados en el país desde la introducción de una serie de enmiendas a la constitución rusa, las cuales, entre otras medidas, permitirían la reelección del presidente Vladimir Putin luego del final de su actual mandato en 2024.

Los resultados de las elecciones fueron los siguientes: En primer lugar, el partido Rusia Unida (Единая Россия), principal aliado del presidente, obtuvo el 49,8% de los votos, asegurándose así unas 324 bancas. En segundo lugar, el Partido Comunista (КПРФ), principal opositor a Putin y sucesor espiritual del Partido Comunista de la Unión Soviética, obtuvo el 18,9% de los votos, y 57 bancas. A su vez, el Partido Liberal-Demócrata (PLD) consiguió el 7,55% de los votos, y 21 bancas, mientras que el partido Rusia Justa (RJ) logró el 7,46% de los votos, y 27 bancas. Debe aclararse que esta discrepancia entre porcentaje de votos y bancas se debe a que RJ logró la mayoría de votos en más distritos que el PLD, asegurándose bancas locales.



76ª SESIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL

El martes 21 de septiembre, comenzó la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) dirigida a sus 193 miembros reunidos en la ciudad de Nueva York para el 76° período de sesiones de la Asamblea. Se espera que a lo largo de ella se tratan los dos desafíos que plantean mayor relevancia para el momento: poner fin a la pandemia de Covid-19 y redefinir la economía global post pandémica, aparejado con el reto que supone el cambio climático. Inaugurando la Asamblea, el Secretario General, António Guterres alertó por cómo el mundo se encuentra en una situación de amenaza y división como nunca antes. Por lo que reforzó el apoyo que debe hacerse a las instituciones multilaterales y una apertura al diálogo, sobre todo dirigido a la rivalidad entre China y Estados y la búsqueda de compromiso de los líderes de ambos países hacia un “compromiso con la acción climática”.

Por su parte, el presidente brasileño, Jair Bolsonaro, luego del discurso inaugural del Secretario General, fue el primer líder en pronunciarse en la Asamblea. Dentro de sus principales expresiones, pronunció que el Covid-19 “tomó a todos por sorpresa” en 2020 y que siempre desde su lugar buscó “combatir el virus y el desempleo al mismo tiempo y con el mismo sentido de responsabilidad”, sin embargo se trató de uno de los mandatarios con mayores críticas hacia las medidas de aislamiento, al que echa culpa del legado de inflación principalmente sobre los alimentos. El presidente brasileño no está vacunado y presenta un gran escepticismo hacia las vacunas-algo que le valió el rechazo de la mayoría de los miembros de las Naciones Unidas.-Pese a ello, aseguró que Brasil había tenido una campaña de vacunación exitosa y que para aquellos adultos que así lo quisiese estarían completamente inoculados. Además, presentó su rechazo al pasaporte sanitario o medidas similares que impliquen la obligación de la vacunación. Respecto a la cuestión del cambio climático, se dirigió ante Naciones Unidas alegando que las leyes medioambientales de su país deberían servir de modelo para el resto del mundo, al igual que su lucha contra la deforestación ilegal.

Por otro lado, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, destacó que Estados Unidos está “abriendo una nueva era de diplomacia”, alegando el fin de la guerra en Afganistán, defendiendo la idea de que “el poder militar estadounidense” debe ser “el último recurso”, siendo aplicado sobre todo para la “colaboración” con los aliados con una misión “clara y alcanzable.”- tras el descontento de los mismos por la retirada caótica de las tropas estadounidenses que dejó a los aliados por sorpresa. Resaltó que no buscan una “nueva Guerra Fría”-en referencia a su relación con China.” La estrategia de política exterior apuesta al multilateralismo para enfrentar los nuevos desafíos actuales representados por el coronavirus, el cambio climático, las amenazas tecnológicas emergentes y la creciente influencia de naciones autocráticas como China y Rusia. Citando ejemplos de ellos como la donación de vacunas del covid-19, a través de COVAX y la reincorporación al Acuerdo de París contra el cambio climático. También presentó sobre la mesa, la lucha por un estado palestino como la “mejor manera” de resolver el conflicto árabe-israelí y se mostró dispuesto a volver al acuerdo nuclear iraní si Teherán “hace lo mismo”.



LA ERA DE LAS GRANDES POTENCIAS: LA OCS CON IRÁN Y EL ANUNCIO DEL AUKUS

La Estrategia de Seguridad Nacional publicada en 2018 por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos anunciaba el fin de la era post 11 de septiembre de 2001 y el comienzo de una nueva era de competición estratégica entre las grandes potencias, Estados Unidos, China, y Rusia. Hoy, al cumplirse 20 años de 2021, con los Estados Unidos habiéndose retirado de Afganistán y los talibanes instalados en el gobierno central de Kabul, no quedan dudas de que estamos en un nuevo ciclo de las relaciones internacionales. Dos episodios transcurridos en las últimas semanas dan cuenta de cómo los distintos actores van acomodando sus piezas de cara a las próximas décadas del siglo XXI.

Por un lado, la vigésimo primera cumbre de líderes de la Organización para la Cooperación de Shanghái tuvo lugar en Dushanbe, Tayikistán, la primera desde el repliegue militar de Estados Unidos y el regreso de los talibanes al gobierno en Afganistán. La noticia más resonante de la cumbre es el anuncio de que después de 15 años de estar en la lista de espera, Irán será incorporado a la organización como miembro pleno. De esta manera, Afganistán se encuentra prácticamente rodeado por países miembros de la OCS (con la sola excepción de Turkmenistán). La OCS pasa a primer plano como la organización internacional que lidiará con la situación de Afganistán, aunque sus miembros están lejos de tener posturas homogéneas al respecto.

La admisión de Irán en la OCS puede llevar a conclusiones apresuradas. La OCS no es un mecanismo de seguridad colectiva como la OTAN, y la perspectiva de un eje antioccidental Irán-Rusia-China está matizada por la presencia de Pakistán e India, cada uno de los cuales tiene una relación estratégica muy relevante con Estados Unidos. En esta misma cumbre, Arabia Saudita, Catar y Egipto fueron admitidos como “socios de diálogo”, posiblemente como un gesto de equilibrio. Además, aunque mucho se habla del poder económico y militar combinado de los miembros de la OCS (que suma cuatro potencias nucleares), la OCS hasta ahora no es un vehículo de integración regional. De todas maneras, no deja de ser una buena noticia para el gobierno de Teherán, que necesita sumar prestigio de cara a las negociaciones nucleares en Viena.

Al mismo tiempo, el 15 de septiembre de 2021 se anunció un pacto de seguridad trilateral entre Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos (conocido con el acrónimo AUKUS), por el cual los Estados Unidos y el Reino Unido acordaron ayudar a Australia a desarrollar y desplegar submarinos con propulsión nuclear. Los líderes reiteraron una vez más el discurso de un “Indo-Pacífico libre y abierto”, una vez más sin nombrar específicamente a China.

Francia, que tiene territorios y por lo tanto intereses en el Indo-Pacífico, y que tenía una venta de submarinos convencionales apalabrada con Australia, fue tomada por sorpresa, ya que esa venta fue cancelada y desplazada por el nuevo pacto trilateral. El gobierno francés habló de puñalada por la espalda. Algunos funcionarios de la Unión Europea, tomando el lado de Francia, hablaron también de un quiebre en las relaciones transatlánticas. De esta manera, mientras la “anglófera” estrecha filas, la



Unión Europea ya sin el Reino Unido continúa sumando incentivos para desarrollar su propia autonomía estratégica.

En conclusión, mientras que la principal organización euroasiática, sin la presencia de potencias occidentales, suma un nuevo miembro y se erige como la sucesora en la gestión de Afganistán y Asia Central, las potencias marítimas angloparlantes cierran filas, pero al costo de una tensión con Francia y la Unión Europea. Habrá que ver cuáles son las consecuencias a largo plazo.

ARGENTINA: UNA SEMANA DE ALTIBAJOS

Los últimos nueve días fueron muy vertiginosos tanto a nivel nacional como subnacional. La derrota del oficialismo en la mayoría de los distritos y la victoria por pocos puntos en sus bastiones tradicionales llevaron a una renovación ministerial tanto nacional como provincial.

El gobierno nacional dejó pasar una situación casi paradójica. La derrota del oficialismo en la elección pudo traer consigo un círculo virtuoso que reactive la economía. En pocas palabras, mantenerse quieto hubiese tranquilizado a los mercados y, en fin, pudo haber permitido llegar a las elecciones del 14 de noviembre con más oxígeno. La decisión del presidente, en parte coaccionada por la coalición de gobierno, fue endurecer más la posición. Los mercados respondieron en forma negativa y los ADR que el lunes postelectoral se encontraron al alza, las decisiones tomadas por el gobierno argentino, sumado a la posible quiebra de Evergrande llevaron a la caída de las cotizaciones de los activos argentinos en el extranjero.

La oposición, por su parte, prefirió quedarse en silencio. Entendiendo que la situación electoral les es favorable, cualquier yerro puede significar que el oficialismo capte votos. Desde este punto de vista, el silencio parece ser la mejor virtud de la oposición. Para evitar grandes pérdidas de voto, decidió en su mayoría en armar listas conjuntas entre todos los participantes de las internas partidarias.

En materia económica, se anunciaron algunos planes para levantar el consumo a través de la inyección monetaria. Sin embargo, el riesgo que se corre es que la inflación post noviembre se descontrole. Además, se presentó el proyecto de presupuesto que seguramente no sea votado hasta el 10 de diciembre y se deban realizar cambios luego del cambio de composición en las cámaras alta y baja.

Sin embargo, no todas las noticias fueron negativas. Los índices de COVID 19 son los menores en 15 meses lo que permitió establecer algunas medidas más laxas en relación a hotelería, turismo, gastronomía y entretenimiento. Por último, y como caída del cielo, la OPS y la OMS habilitaron a dos fabricantes de vacunas argentinos a trabajar con la tecnología de ARN mensajero, siendo esta tecnología de última generación. Quedará en la disyuntiva de los laboratorios argentinos si plegarse al discurso de Alberto Fernández ante la Organización de las Naciones Unidas de convertir a las vacunas en un bien público global o mantener la postura de los otros tres laboratorios con tecnología del ARN mensajero de que se debe recuperar la inversión para poder seguir investigando dicho método. •



En los próximos reportes...

Hong Kong: El 19 de septiembre se llevaron a cabo las elecciones para el comité electoral que tiene la responsabilidad de elegir 40 de los 90 miembros del Consejo Legislativo en diciembre de 2021 y el nuevo gobernador de Hong Kong en 2022. El nuevo marco electoral impuesto por el gobierno de Beijing expandió el número de electores del colegio, pero en la práctica solo permitió presentarse a candidatos pro-Beijing.

Sudán: Las autoridades del gobierno de transición, encabezadas por el primer ministro Abdalla Hamdok, anunciaron el martes 21 de septiembre que elementos del establishment militar y otros por fuera del mismo, con simpatías por el régimen de Omar al-Bashir derrocado en 2019, llevaron a cabo un intento infructuoso de golpe de Estado que fue rápidamente controlado.

Túnez: Dos parlamentarios del partido islamista Karama fueron puestos en prisión preventiva este martes. Son cinco parlamentarios en prisión desde que el presidente Kais Saied suspendió el parlamento y se arrogó todas las facultades ejecutivas. Aunque se comprometió a nombrar un nuevo primer ministro, el presidente Saied sigue extendiendo las medidas excepcionales sin ponerse un plazo definitivo.

Alemania: El domingo 26 de septiembre tendrán lugar las elecciones federales. El vencedor dará fin a la era de Angela Merkel como canciller. La coalición CDU/CSU corre con el 22% detrás del SPD, que lidera con un 25%. Los Verdes suman un 16%, mientras que el FDP y el AfD tienen un 11%. •

Todos nuestros Reportes Semanales se encuentran disponibles en www.intauras.com.

